



Cultura política y prácticas de governabilidad democrática

*La ciudadanía
en su encrucijada*



Cultura política y prácticas de gobernabilidad democrática

La ciudadanía en su encrucijada

Resultados preliminares

Encuesta realizada por la Fundación CIRD
con el apoyo de USAID Paraguay

Coordinador del Estudio:

Alejandro Vial Saavedra

Noviembre 2002

Indice

I. Consideraciones generales sobre el estudio	5
II. Principales hallazgos del estudio	6
- Enseñanzas de la crisis	8
- Entonces, ¿qué hacer?	8
III. El desarrollo de la investigación	11
1. La situación económica	11
2. Los niveles de asociatividad	14
3. Niveles de confianza y reciprocidad	18
4. Estado de derecho, legalidad y legitimidad democrática	19
5. La crítica valoración del trabajo	23
6. La noción de democracia	24
7. El Estado, la respuesta a la demanda ciudadana y la toma de decisiones	26

I. Consideraciones generales sobre el estudio

El trabajo de campo se inició el 13 de septiembre y culminó el 10 de octubre. La muestra¹, extraordinariamente expandida (incluyó 1.155 casos en 117 distritos), nos llevó a los más apartados rincones de la Región Oriental, algunos de difícil acceso. La encuesta fue realizada por un equipo de 8 encuestadores y cuatro supervisores altamente entrenados, es decir 12 personas. Al inicio de la investigación se realizó un detallado trabajo de capacitación y ajuste del cuestionario, para lo cual se materializó un pretest de 50 casos que sirvió para revisar y afinar todavía más el instrumento. En las áreas urbanas se supervisó el 25% de las encuestas mientras que en los conglomerados rurales, su totalidad.

El universo de estudio fue la población de la Región Oriental entre 18 y 65 años del área urbana y rural. El marco muestral utilizado está conformado por manzanas en el área urbana y conglomerados de vivienda en el área rural, según el concepto utilizado por el Censo Nacional de Población y Viviendas de 1992 y con el mismo tipo de mapa diseñado por la Dirección General. El muestreo fue polietápico. En el área urbana durante la primera etapa se seleccionaron conglomerados de manzanas y luego manzanas, previa ordenación de los distritos. La selección se hizo en forma sistemática, con arranque aleatorio y probabilidad proporcional al tamaño. En el área rural se seleccionaron conglomerados de viviendas. Utilizando el criterio de varianza máxima se estimó un grado de confianza de 95%, con un margen de error aproximado al 3%

¹ El Chaco no fue incluido en la muestra; algunas características de la muestra, la relación del trabajo de terreno y los encuestadores se incluye como información en anexo.

II. Principales hallazgos del estudio

Este documento expone, de forma descriptiva y comparada, los resultados principales de la investigación realizada este año y en años anteriores, lo que permite conocer hacia dónde está evolucionando la sociedad. Pero además de dar una radiografía de las actitudes, valores y conductas de la población sobre la cultura política, busca encontrar líneas de trabajo que maximicen las acciones que la Fundación CIRD realiza a través del Programa Iniciativas Ciudadanas, también con apoyo de USAID, a los efectos de incrementar el protagonismo de la sociedad civil frente al Estado. En consecuencia, es un diagnóstico que pretende conocer dónde están los aspectos críticos y a partir de allí, ajustar las acciones para incidir en el cambio².

En síntesis, encontramos lo siguiente:

- 1) **El agobio del imperio de la ilegalidad;** la gente le pide al Estado con urgencia y de forma masiva, que imponga el imperio de la ley; se opina que el crecimiento de la ilegalidad ha llegado a niveles tales, que sienten total desamparo e indefensión en su vida cotidiana.
- 2) **La economía en caída libre;** se expresa no solamente que empeora de año en año la situación socio-económica, sino que le está quitando el futuro para sus hijos y no encuentran señales que muestren cambio de tendencia entre los actores de la clase dirigente.
- 3) **Absoluto descrédito de las instituciones públicas y riesgo de grave convulsión;** la crítica de las prácticas del Estado y de su institucionalidad es total, (incluyendo las prácticas de algunas instituciones democráticas) salvo en el nivel municipal, donde encontramos legitimidad, reconocimiento y un apoyo masivo de la población hacia los gobiernos municipales en general.
- 4) **Se valora la democracia pese al rechazo de algunas de sus prácticas;** la gente manifiesta reconocimiento a entidades de la sociedad civil en las que participa y junto con cuestionar el desempeño de ciertas instituciones, muestra una actitud favorable a la democracia como sistema de gobierno, como principio regulador y como valor social de convivencia.

El estudio se inicia desarrollando la percepción del público masivo sobre cuestiones relacionadas con el sentido de pertenencia a organizaciones sociales y sus niveles de credibilidad. Se expresan grados de desconfianza extremos en casi todos los aspectos relacionados con el ámbito público y sus instituciones. Esto tiene que ver con la creencia, muy arraigada entre el público masivo, de que existe ausencia de legalidad en las relaciones sociales, situación que deja a la intemperie, sin resguardo ni protección a la población y constituye uno de los ejes fundamentales de la crisis institucional que agobia a la república.

Durante el estudio del año pasado, nos sorprendió la expresión tan elevada que alcanzó la opinión de que la mafia era una de las instituciones con mayor poder en país, pero no teníamos información acerca de su significado para la gente, ni mucho menos cuáles eran sus alcances y su impacto sobre la legalidad. Incluso algunos analistas nos insinuaron que detrás de la expresión de mafia, podía haber una interpretación blanda o semi positiva que hiciera alusión a “los muchachos”, connotando cierta informalidad más que ilegalidad o criminalidad. Para abordar el concepto utilizamos una pregunta abierta y además en las preguntas cerradas, usamos el pretest para plantear todo tipo de alternativas, incluyendo acepciones positivas sobre la mafia.

Pudimos constatar que predomina una noción dura del término ligada a su acepción clásica de “crimen” “narcotráfico”, “contrabando” “violencia” y en general, imágenes disfuncionales al cuerpo social. Siendo así, el predominio de la mafia sobre el Estado adquiere un significado gravísimo y contribuye a horadar la escasa credibilidad institucional que pudiera subsistir. Es ominoso para la gobernabilidad democrática que el público masivo crea que el Estado está controlado o infiltrado, por una asociación dedicada al crimen y la ilegalidad y no se actúe al respecto.

De ello se desprenden algunos resultados sobre la confianza entre los actores y algo todavía menos conocido, la cuestión de la reciprocidad. ¿Existe reciprocidad en el país? La información obtenida muestra que la reciprocidad, al igual que la confianza existe, pero limitada muy estrictamente al ámbito privado y en parte al nivel local. *La gente tiene confianza en el otro y considera que recibe de acuerdo a lo que da en el nivel privado que se relaciona con su familia y amigos, con sus*

² La dirección y coordinación del estudio estuvo a cargo de Alejandro Vial, Jefe de terreno y base de datos Manuel Orrego y apoyo del proceso Leticia Alcaraz; los encuestadores y supervisores fueron los siguientes: Donato Morán, Gladys Avalos, Lidia Cáceres, Minerva Alonso, Octavio Aranda, Ricardo Zárate, Rocío Aranda, Octasiana Bernal, Pilar Ortiz, Diana Castellano y María Arteta.

vecinos del barrio, eventualmente en su trabajo (aunque ahí surgen otros interrogantes) pero no hay confianza ni reciprocidad en el ámbito público, ni tampoco en su interacción como consumidor.

Esa falta de confianza en el ámbito público es grave desde la perspectiva de la construcción de ciudadanía, porque dificulta encontrar el fundamento desde donde desarrollar una sociedad civil más activa. En efecto y salvo en el nivel municipal o distrital, no tenemos piso estatal para afianzar y desarrollar una ciudadanía protagonista de su destino.

Con respecto a los niveles de asociatividad, si bien venimos notando una disminución en el último tiempo, siguen siendo rangos elevados en términos comparativos a otras sociedades, ya que el paraguayano participa mucho de las organizaciones intermedias. Para empezar, su grado de afiliación partidaria es probablemente uno de los más elevados del mundo, con alrededor del 60% de su población en edad de votar inscrita en los partidos políticos, aunque el malestar frente a la política y los políticos haya llegado a niveles de antología. Por primera vez, nuestros encuestadores encontraron ese malestar instalado, al punto que la gente manifestaba su desagrado no solamente frente a las opciones de las preguntas políticas, sino que incluso frente a las preguntas mismas. Entonces, el desagrado llega al extremo de que ni siquiera quieren hablar de política, el grado más extremo que puede asumir el desinterés y el rechazo. Esto puede significar un crecimiento futuro de la abstención electoral y también una falta de inscripción electoral que podría llegar a ser preocupante.

En la muestra, más del dieciocho por ciento de la gente no estaba inscrita en los registros electorales (es decir uno de cada cinco), faltando escasos días para concluir el plazo de inscripción. Si fuera una tendencia sostenida, podría significar un creciente envejecimiento del padrón electoral como está ocurriendo en Chile por ejemplo, donde los jóvenes simplemente no se inscriben en los registros electorales y por ende la gente joven (teóricamente más sensible a los cambios), participa cada vez menos en las elecciones. La transversalización de los votos partidarios también es un fenómeno que se está dando con fuerza, en el sentido que personas afiliadas a un partido terminen votando

por el candidato de otro partido. Así por ejemplo, si como parece triunfa Duarte Frutos en las internas coloradas, surge como probabilidad cierta que Duarte pierda las elecciones nacionales frente al liberal Franco, que atrae buena parte de los votos ovidistas³.

El ciudadano paraguayo, además de su históricamente alto nivel de asociación partidaria mantiene elevados niveles de participación en organizaciones como comisiones vecinales, clubes deportivos, grupos religiosos, cooperativas y otro tipo de entidades más o menos orientadas al bien común. Sin embargo lo que no se ha logrado en una medida satisfactoria, es que esa participación logre influir la toma de decisiones del Estado, salvo en parte, en el nivel distrital, que es *el único ámbito del Estado donde notamos sintonía con el ciudadano y aceptación de este hacia su acción y sus prácticas*⁴. Esto significa que los cambios que se deben hacer para mejorar el Estado deben plantearse desde abajo, en el nivel local. El cambio ciudadano puede venir desde el nivel local precisamente a partir de las organizaciones intermedias a las que pertenece la población y en las que confía, lo que constituye una oportunidad para revertir el deterioro del país.

En otro orden de cosas, el nivel de desconfianza hacia los partidos políticos subió todavía más de lo muy mayoritario que ya era el año pasado, llegando a rangos francamente increíbles y que deberían terminar generando cambios importantes en el imaginario político de la ciudadanía, especialmente si se agrega a la desesperante percepción del deterioro socio – económico que agobia a la población.

En efecto, la situación objetiva de agudizamiento de la crisis económica y social del país es percibida no solo con intensidad por la ciudadanía, sino también con desesperación, con lo que una desazón nueva ha caído sobre el futuro y parece haberse instalado en la sociedad paraguaya, lo que hace apremiante desarrollar cursos de acción masivos y urgentes que acometan el problema de fondo, antes de sufrir estallidos sociales, convulsión, caos y mayor pobreza. La referida desazón, puede verse en la secuencia sobre los temores a perder el empleo, (que se ha doblado desde 1996), el deterioro de la calidad de vida y sobre todo, la falta de futuro que la población siente le espera a sus hijos, algo inédito en el país hasta ahora.

³ Si bien en el estudio hicimos dos o tres preguntas sobre candidatos, no las estamos incluyendo en este documento por tres razones; 1) su importancia es absolutamente marginal a los temas centrales que plantea la investigación; 2) frente a las cuestiones de fondo que nos aquejan como sociedad, la evolución de las candidaturas se ha convertido casi en un show mediático; 3) en estas condiciones, cualquiera que gane nos confrontará tan solo a grados diferentes de ingobernabilidad, pobreza y exclusión social.

⁴ Debe atenderse aquí la proliferación de nuevos municipios, desde 1990; según estudio nuestro hecho para la Universidad de La Florida, un tercio de los municipios actuales no es sustentable. Pero esa es otra historia.

En el tema económico, una de las ideas más perversas de la cultura vigente, es aquella que se asocia a la noción de éxito económico, es decir a los individuos que tienen riqueza y a su correlato, los que son pobres. Al revés de lo que ocurre en otros países donde los ricos son asociados a mayor capacidad de trabajo y a valores como la perseverancia, el esfuerzo, el estudio y en general valores y actitudes personales positivas, aquí en Paraguay nada de todo eso explicaría la riqueza de los ricos y la pobreza de los pobres. La riqueza está relacionada a cuestiones como “la trampa”, la conexión con “el gobierno”, o con “los políticos” o con la “gente de poder”, en tanto que la pobreza de los pobres a “la falta de oportunidades” y a la ausencia de contacto con los poderosos⁵.

De manera que si el trabajo y el esfuerzo personal tienen escaso peso en explicar el éxito económico para el público masivo, ¿cómo podemos tener una sociedad integrada, con rangos mínimos de cohesión social, gobernabilidad y sobre todo, confianza? Probablemente esta sea la noción más perversa de la cultura nacional, porque inhibe también de manera radical, cualquier espíritu emprendedor que se quiera desarrollar, rangos mínimos de competitividad para la economía y traba el impulso que la sociedad necesita para salir del subdesarrollo. Su gravedad es tan extrema, que a nuestro juicio aquí reside un foco central del subdesarrollo económico y de la inestabilidad en la gobernabilidad del país, por lo que cualquier programa que busque generar el cambio, debiera tener en cuenta esta compleja realidad.

Enseñanzas de la crisis

No obstante la gravedad de la crisis económica e institucional que se percibe, debemos rescatar que no se haya caído, todavía, en una actitud nihilista. *Por el contrario, a pesar del descrédito de las instituciones públicas y a pesar también de la carencia de ofertas políticas que apunten hacer del imperio de la ley una realidad, lo que la gente demanda con insistencia creciente es eso precisamente; que la justicia opere y haga justicia, que el estado de derecho se convierta en una realidad concreta; en definitiva, que las instituciones del Estado funcionen.* Ese es el reclamo y la gran demanda que surge del estudio.

Debe rescatarse también que aún cuando el país vive una de sus crisis económicas más extremas donde falta empleo y a la gente no le alcanza a veces ni para comer, no se

pierde de vista el norte de la ética pública y las personas consultadas expresan que el dinero generado por esquemas mafiosos resulta altamente negativo para el país.

En ese contexto, se da una situación aparentemente ambivalente frente a la democracia, la que recibe una alta valoración como sistema de convivencia social y político, en la forma de garantía de libertades públicas, derecho de reunión, asociación, información entre otras, e incluso como sistema regulador del conflicto, pero al mismo tiempo, una pobre valoración de la democracia realmente existente. De ahí que exista escasa oposición del público encuestado, a propuestas sobre potenciales restricciones a instituciones como el Congreso o los partidos políticos, aunque gran rechazo a limitar libertades públicas como la información y difusión. *Ahora bien, es aparente y no concretamente ambivalente la actitud hacia la democracia, porque el desinterés por alguna de sus instituciones clave se relaciona con sus prácticas, las que se entiende no expresarían la democracia deseada; pero las actitudes, los valores y la búsqueda de una sociedad participativa, hablan de una población que pondera y precisamente que busca afianzar instituciones democráticas que funcionen efectivamente.* Esto sin embargo no nos salva del peligro que se podría producir a partir de un descrédito generalizado de la ciudadanía, especialmente ahora que una desazón nueva se instaló en el colectivo, por lo que sería ingenuo creer que la gente seguirá impávida con esa actitud positiva a lo largo del tiempo, mientras el país profundiza su crisis.

Entonces, ¿qué hacer?

¿Por qué el continuo fracaso (no sólo de los políticos, sino que también de los movimientos sociales, las organizaciones de base, las ONG y en cierta forma incluso la cooperación internacional) en los esfuerzos por revertir una crisis que sólo se agrava de año en año y de gobierno en gobierno?. Es cierto que vemos avances a partir del surgimiento de nuevos actores ciudadanos que intentan salirle al paso a la profunda crisis de legitimidad de los partidos políticos y de las instituciones públicas, pero el impacto de su acción es magro y hay también mucha confusión en cuanto al perfil de cada uno de esos grupos, pues la profundidad de la crisis difumina identidades y desdibuja roles. Además, se comprende poco la naturaleza del objeto sobre el que se actúa.

⁵ El rico es entonces alguien relacionado a la ilegalidad, la trampa y el robo, cuestión de grave impacto sobre la legitimidad social, en tanto que el pobre es considerado una víctima. Este imaginario, se convierte en verdadero lastre para una RED de capital social y de responsabilidad colectiva, especialmente porque da cuenta de una realidad aparentemente objetiva.

No se trata de reemplazar a los partidos políticos, como a veces parecen creer algunos grupos de la sociedad civil. De lo que se trata es de trabajar masivamente en el nivel local las necesidades de la gente y de sus organizaciones, como parte de un plan estratégico, sistemático y sistemático, que en vez de excluir aúne la mayor cantidad de organizaciones en red. Pero cuidado con entender mal la alta legitimidad del Estado en los municipios y la naturaleza del nivel local.

Una forma ideológica de entender la alta legitimidad del nivel local y municipal, (propia de la dicotomía entre centralistas y descentralizadores, cuestión completamente ajena a las preocupaciones e intereses de la sociedad paraguaya), es creer que todo lo explica la mayor transparencia y visibilidad que se da en ese nivel, lo que indicaría el predominio de la descentralización sobre el centralismo; pero si escuchamos a la cultura, ella nos dice otra cosa. ¿Qué nos dice? En el país siempre ha predominado la comunidad y la “tribu” por sobre las agregaciones mayores. Las identidades más fuertes son de territorios de pequeño formato, donde ejerce su dominio “la tribu”, la localidad, los vecinos. El gobierno municipal se valora porque es el territorio donde está *mi tribu*, que es lo que verdaderamente me interesa. Entonces en un sentido muy profundo, la forma de participación histórica del paraguayo en sus comunidades, es totalmente sectorial y corporativa al interés de su grupo local; de los habitantes del pueblo vecino que son “los otros” ya se desconfía⁶. En definitiva, el único bien común que se vive con realismo, es el de mi grupo o sector y esto lo han manejado muy bien los políticos.

El fracaso de los esfuerzos por cambiar el país, tiene que ver con desconocer las capilaridades de la cultura e introducir formatos exógenos, que ponen en la agenda temas extraños a la cotidianeidad de la gente y donde por ejemplo, para continuar con el caso planteado, asumimos que el valor de lo local expresa un interés ciudadano por la descentralización, en circunstancias que, como vimos en la encuesta del año pasado, tres de cada cuatro paraguayos no tiene idea lo que es la descentralización ni le importa.

Debemos conocer los mecanismos estratégicos perversos que han permitido la pervivencia de aparatos de dominación, a pesar de más de veinte años de estancamiento económico y doce años de transición democrática, donde en opinión de la gente, la corrupción avanza sin pausa y sin límites.

En este sentido, una de las razones del dominio de esos mecanismos perversos sobre la gente, es que se ha estructurado y perpetuado una suerte de estadio anal de ciudadanía, donde el esquema del manejo de las cada vez más urgentes necesidades sociales, se parece mucho al del niño que patea el piso cada vez que tiene una carencia, para que se le satisfaga directamente y sin mediaciones. Los mecanismos de poder se las han arreglado para manejar las carencias sociales, acotadas a la pura intermediación, negociando por separado con cada sector, lo que permite manipular a las organizaciones, mantenerlas fragmentadas, en una conducta pasiva que sólo espera asistencialismo y sobre todo, logra poner la necesidad de uno, contra la necesidad del otro, con lo cual el otro se convierte en mi enemigo en la lucha por alcanzar del Estado la satisfacción de mi carencia/necesidad. Lo que funcionó en el pasado, a medida que el Estado se vuelve más y más pobre y la cantidad de necesidades que pueden ser atendidas por el Estado se hace cada vez más pequeña, ha llegado ahora a un punto de inflexión (o de explosión) y la crisis termina por reventar el modelo.

Las organizaciones locales no tienen herramientas ni costumbre para enmarcar su carencia o necesidad sectorial como parte de un todo mayor, porque su identidad más profunda de pertenencia se restringe a los grupos de pequeño formato (el clan), donde la satisfacción de esa necesidad puntual choca con muchas otras y significa dejar de atenderle a los otros las suyas, porque se las ve como carencias aisladas y contrapuestas que pugnan por el favor estatal. Entonces, si en lugar de eso convertimos la necesidad en demanda, las juntamos e integramos en una mesa sectorial, analizamos los fondos existentes para todo el sector, aprendemos a ver que podemos hacer y cuál es la decisión que favorece más al sector en su conjunto, podremos hacer que todas ganen un poquito y nadie todo; pero lo más importante, sería comenzar una nueva forma de hacer política. Hasta ahora se promueve que las necesidades no se perciban como parte del sistema del que forman parte y es aquí donde cuesta ver propuestas políticas y donde algunas organizaciones de la sociedad civil como las ONG entre otras, tienen un nicho potencial para generar el cambio deseado.

Mientras tanto, continuar el tratamiento de las necesidades como pura carencia, perpetúa una lógica de exclusión y contribuye al juego de suma cero, funcional a la manipulación asistencialista, caudillista y pa-

⁶ Esta cuestión es uno de los mensajes clave de “La Babosa” de Gabriel Casaccia, verdadera radiografía del ser paraguayo.

trimonial, porque las reivindicaciones adquieren la forma de una lucha de todas las necesidades y por ende, de los sectores que las respaldan, entre sí, haciendo prevalecer lo corporativo por encima del bien común. En cambio, una nueva forma de hacer política que promueva la articulación de esas distintas necesidades por sectores, podría desarrollar conversaciones y redes de acción de organizaciones que permitan integrar las necesidades de los distintos grupos, elaborándolas en el nivel de demandas, es decir incluyendo el interés general; entonces así y solo así, se podría promover la lógica de la cooperación en torno a un programa más amplio de país.

Ese trabajo, que es una llave estratégica para abordar la crisis, tiene enormes perspectivas en el nivel local, precisamente por la legitimidad del Estado que encontramos y por las alianzas que a partir del poder municipal se pueden hacer con las organizaciones de la sociedad civil, pese a la primacía de lo sectorial. Se está empezando lentamente a hacerlo, pero habría que enfocar mayores esfuerzos en esa dirección para tener un impacto que empiece a revertir la crisis.

III. El desarrollo de la investigación

1. La Situación económica

La realidad económica se percibe como un drama sin salida que angustia y afecta a la población de forma nunca vista con anterioridad.

1.1 Percepción de la situación socio – económica

Cuadro 1				
En general, diría usted que su situación social actual es igual, mejor o peor que la que tenían sus padres?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Peor	498	600	47.1%	51.9%
Igual	133	155	12.6%	13.4%
Mejor	403	393	38.1%	34.0%
NS/NR	24	7	2.3%	0.6%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

No es casual que se inicie el análisis de los resultados de esta investigación con el tema de la situación socio – económica. La percepción que tiene la gente de su situación concreta es un punto de partida importante porque modela, condiciona y recrea las actitudes ciudadanas hacia la participación, la incidencia social y sobre todo, contribuye a crear un estado de ánimo colectivo.

La percepción de deterioro del nivel de vida con relación a una generación atrás, es una de las actitudes que más desánimo produce en una sociedad, pues pasa a representar la sensación no sólo de un mundo a la deriva, sino de un mundo que retrocede en tiempos de larga duración; este resultado se potencia negativamente y de forma importante con los resultados encontrados frente a la pregunta acerca del futuro de los hijos, que se incluye más abajo. La percepción de retroceso en largas tandas de tiempo afecta significativamente los niveles de participación social ya que le confronta a la gente con una realidad que sienten impermeable a sus esfuerzos por generar cambios. Para que haya transcurrido solo un año entre ambas mediciones, el deterioro expresa un impacto negativo de dimensiones importantes.

Cuadro 2				
¿En general cómo es su situación de hoy con relación a un año atrás?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Peor	628	796	59.4%	68.9%
Igual	266	246	25.1%	21.3%
Mejor	154	111	14.6%	9.6%
NS/NR	10	2	0.9%	0.2%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Obviamente aquí la pérdida de expectativa es mucho mayor todavía en el año transcurrido, donde vemos un descenso de casi diez puntos con relación a la percepción existente apenas hace un año atrás. Esta percepción de la gente coincide con indicadores macro y micro - económicos que han sufrido un grave deterioro en este año. Para mencionar tres de ellos, la pérdida de fuentes de trabajo, la caída del tipo de cambio local frente al dólar y el importante crecimiento del déficit fiscal y comercial del país. Las personas entrevistadas percibieron ese agudo deterioro en el breve lapso de tiempo que significa este año transcurrido y por eso opinan que su situación se ha deteriorado significativamente.

Cuadro 3

Y con respecto a sus hijos, ¿usted cree que vivirán peor, igual o mejor que Ud.?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Peor	293	531	27.7%	46.0%
Igual	256	216	24.2%	18.7%
Mejor	427	215	40.4%	18.6%
NS/NR	82	193	7.8%	16.7%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Pero desde esta perspectiva, quizás lo más grave de todo lo ocurrido en este año tenga que ver con el cambio de tendencia respecto del futuro. Todavía el año pasado la gente pensaba en proporciones significativas que sus hijos tendrían un nivel de vida mejor, lo que significa que por honda que fuera percibida la crisis, existía la percepción de que en el largo plazo habría cambios favorables. Ahora bien, una caída tan pronunciada como la que vemos en un solo año sobre el futuro de la siguiente generación es dramática, e indica que la gente empezó a perder confianza en el futuro del país. Cuando ocurre esto, la gente busca emigrar del país como está ocurriendo en la Argentina, aunque aquí en Paraguay la posibilidad de tener esa válvula de escape es mucho menor que en el país vecino, lo que impide entonces cualquier liberación de la presión social por la vía de la migración. Esto, podría llevar a situaciones de estallido y de graves convulsiones sociales.

Cuadro 4

En el tema del empleo, ¿qué tan preocupado está de perder su trabajo en los próximos meses?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
NS/NR	14	3	1.3%	0.3%
Nada preocupado	170	81	16.1%	7.0%
Preocupado	283	315	26.7%	27.3%
Muy preocupado	571	671	54.0%	58.1%
Es independiente	0	84	0.0%	7.3%
No corresponde	20	1	1.9%	0.1%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

En rigor y pese a que las proporciones son casi idénticas en la categoría “Preocupado” y suben solo cuatro décimas en la categoría “Muy preocupado” (que no es poco para el período), puede notarse un cambio muy fuerte en la categoría “Nada preocupado” por perder el empleo, la que sube de 7% a 16% en un año, es decir más del doble. Esto muestra con nitidez la realidad de caída libre que la gente percibe acerca de la situación económica del país.

Nos encontramos entonces con personas que están atrapadas en la angustia de una situación socio-económica que se presenta tremendamente incierta en el presente, con franco deterioro respecto del pasado y lo que es peor, sin expectativas de mejoría hacia el futuro.

Cuadro 5

Para mejorar ...	NS/NR	No están haciendo Nada	Están haciendo algo	Están haciendo mucho	Total
Los funcionarios del gobierno nacional, ministerios están haciendo	13 (1.1%)	947 (82.0%)	188 (16.3%)	7 (0.6%)	1155 (100.0%)
Los funcionarios del gobierno departamental están haciendo	41 (3.5%)	709 (61.4%)	390 (33.8%)	15 (1.3%)	1155 (100.0%)
Los funcionarios del gobierno municipal están haciendo	17 (1.5%)	609 (52.7%)	501 (43.4%)	28 (2.4%)	1155 (100.0%)
Los políticos están haciendo	11 (1.0%)	1016 (88.0%)	123 (10.6%)	5 (0.4%)	1155 (100.0%)
Los sindicalistas están haciendo	88 (7.6%)	884 (76.5%)	172 (14.9%)	11 (1.0%)	1155 (100.0%)
Los empresarios están haciendo	60 (5.2%)	783 (67.8%)	280 (24.2%)	32 (2.8%)	1155 (100.0%)
Los parlamentarios están haciendo	45 (3.9%)	996 (86.2%)	109 (9.4%)	5 (0.4%)	1155 (100.0%)
Los sacerdotes están haciendo	43 (3.7%)	324 (28.1%)	690 (59.7%)	98 (8.5%)	1155 (100.0%)
Los periodistas están haciendo	37 (3.2%)	425 (36.8%)	584 (50.6%)	109 (9.4%)	1155 (100.0%)
Los jóvenes están haciendo	22 (1.9%)	332 (28.7%)	660 (57.1%)	141 (12.2%)	1155 (100.0%)
Los movimientos campesinos están haciendo	47 (4.1%)	444 (38.4%)	551 (47.7%)	113 (9.8%)	1155 (100.0%)
Las ONG están haciendo	427 (37.0%)	342 (29.6%)	343 (29.7%)	43 (3.7%)	1155 (100.0%)

A pesar de pequeños cambios de énfasis, el perfil se mantiene idéntico respecto del año pasado, en el sentido que el público masivo considera que quienes están haciendo algo para mejorar la crítica situación que vive el país, no son las entidades del Estado sino de la sociedad civil como jóvenes, sacerdotes, periodistas. Desde el nivel del Estado solo las autoridades municipales y en menor medida las autoridades departamentales son percibidas haciendo algo.

2. Los niveles de asociatividad

Las personas se asocian fundamentalmente en torno a pequeñas agrupaciones locales, porque es el ámbito territorial donde se reconocen, donde se sienten seguros y donde se inserta su universo de sentido. En consecuencia, si queremos cambiar el país, debemos enfocar el territorio de la acción a ese ámbito local, en lugar de intentar construir grandes agregaciones colectivas que poco o nada le dicen a las personas y que explican por qué fracasan los esfuerzos por generar un cambio a la situación existente.

Cuadro 6

Grado de pertenencia y participación en organizaciones sociales	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Asociación de Padres	82	84	7.8%	7.3%
Comisión Vecinal	100	91	9.5%	7.9%
Consejo Local de Salud	5	7	0.5%	0.6%
Junta de Saneamiento	10	10	0.9%	0.9%
Partido Político	33	29	3.1%	2.5%
Club Deportivo	91	76	8.6%	6.6%
Grupo religioso	199	178	18.8%	15.4%
Cooperativa	72	66	6.8%	5.7%
Grupo juvenil	43	30	4.1%	2.6%
Gremio	6	6	0.6%	0.5%
Sindicato	6	8	0.6%	0.7%
Otro grupo	34	28	3.2%	2.4%

La participación de los ciudadanos en organizaciones intermedias sigue siendo elevada en nuestro país, aunque constatamos una importante baja en este período de un año de alrededor de un 10%. Observamos caídas importantes en la pertenencia a comisiones vecinales, clubes deportivos, grupos religiosos, cooperativas y grupos juveniles.

Una de las cosas que más llama la atención aquí es, al igual que el año pasado que a pesar de que buena parte del país está afiliado a alguno de los dos grandes partidos políticos, la gente no considera esa pertenencia como algo que integre su universo de significantes como lo es por ejemplo la asociación de padres, el grupo religioso o la Comisión vecinal.

Cuadro 7

¿Cuál es la organización que considera más importante en su vida actual?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Asociación de Padres	49	67	4.6%	5.8%
Comisión Vecinal	69	59	6.5%	5.1%
Consejo Local de Salud	3	7	0.3%	0.6%
Junta de Saneamiento	5	7	0.5%	0.6%
Partido Político	11	17	1.0%	1.5%
Club Deportivo	53	42	5.0%	3.6%
Grupo Religioso	156	140	14.7%	12.1%
Cooperativa	45	41	4.3%	3.5%
Grupo Juvenil	30	24	2.8%	2.1%
Gremio	2	6	0.2%	0.5%
Sindicato	2	2	0.2%	0.2%
Otro grupo	31	23	2.9%	2.0%
No pertenece a ninguno	602	720	56.9%	62.3%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

El aumento de cinco puntos desde 56.9% a 62.3% de la gente que no pertenece a ningún tipo de organización en el breve lapso de un año es elevado y debe estar relacionado al despliegue y a la profundización de la crisis que vive la sociedad en todos los planos de su existencia. De hecho vemos una caída en casi todos los casos comenzando por los que pertenecen a grupos religiosos, clubes deportivos, grupo juvenil, comisión vecinal.

Cuadro 8

¿Cuál de las organizaciones mencionadas le merece mayor confianza?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Asociación de Padres	198	231	18.7%	20.0%
Comisión Vecinal	147	183	13.9%	15.8%
Partido Político	8	7	0.8%	0.6%
Junta de Saneamiento	15	0	1.4%	0.0%
Iglesia	420	393	39.7%	34.0%
Cooperativa	97	96	9.2%	8.3%
Club Deportivo	21	22	2.0%	1.9%
Gremio	4	4	0.4%	0.3%
Sindicato	10	8	0.9%	0.7%
Grupo Juvenil	78	68	7.4%	5.9%
Defensa del consumidor	0	11	0.0%	1.0%
Medios de C. Radios, TV.	0	40	0.0%	3.5%
Otro grupo	10	9	0.9%	0.8%
Ninguno	37	76	3.5%	6.6%
NS/NR	13	7	1.2%	0.6%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Aunque constatamos una baja en la adhesión a la Iglesia, continúa siendo de lejos la organización que le merece mayor confianza a la gente seguida por la asociación de padres, la comisión vecinal y la cooperativa, en ese mismo orden.

Cuadro 9

¿Y cual le merece menor confianza?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Asociación de Padres	7	8	0.7%	0.7%
Comisión Vecinal	17	19	1.6%	1.6%
Partido Político	784	953	74.1%	82.5%
Junta de Saneamiento	7	0	0.7%	0.0%
Iglesia	8	4	0.8%	0.3%
Cooperativa	18	18	1.7%	1.6%
Club Deportivo	26	13	2.5%	1.1%
Gremio	8	9	0.8%	0.8%
Sindicato	75	49	7.1%	4.2%
Grupo Juvenil	10	11	0.9%	1.0%
Defensa del consumidor	0	7	0.0%	0.6%
Medios de C. Radios, TV.	0	11	0.0%	1.0%
Otro grupo	8	4	0.8%	0.3%
Ninguno	17	17	1.6%	1.5%
NS/NR	73	32	6.9%	2.8%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Si el año pasado nos hubiesen preguntado si era posible que aumentara la desconfianza que arrojaba la investigación sobre los partidos, probablemente habríamos dicho que no, habida cuenta los ya elevadísimos rangos de desconfianza existentes. El aumento de ocho puntos este año muestra una realidad tan exagerada que puede estar indicando una descomposición irreversible del componente político en el universo simbólico del público masivo. Es difícil saber que puede llegar a significar esta situación para la gobernabilidad democrática.

Cuadro 10

De las siguientes entidades, ¿cuál cree usted que tiene más poder en el país hoy en día?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
1 Las Municipalidades	28	25	2.6%	2.2%
2 Las Gobernaciones	47	56	4.4%	4.8%
3 El Gobierno Central	179	224	16.9%	19.4%
4 Los Partidos Políticos	220	264	20.8%	22.9%
5 (PL) Senadores y Diputados	75	106	7.1%	9.2%
6 Los Empresarios	66	46	6.2%	4.0%
7 Los Sindicatos	2	5	0.2%	0.4%
8 Los Jóvenes	28	21	2.6%	1.8%
9 La Iglesia Católica	35	31	3.3%	2.7%
10 Los Militares	52	44	4.9%	3.8%
11 La Policía	9	13	0.9%	1.1%
12 La Mafia	239	248	22.6%	21.5%
13 La Prensa	15	18	1.4%	1.6%
0 NS/NR	63	54	6.0%	4.7%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Cuadro 11

Si dependiera de usted, ¿a quien le daría más poder para solucionar los problemas del país?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
1 A las municipalidades	43	74	4.1%	6.4%
2 A las gobernaciones	62	71	5.9%	6.1%
3 Al Gobierno Central	173	230	16.4%	19.9%
4 Los Partidos políticos	20	22	1.9%	1.9%
5 (PL) Senadores y Diputados	13	32	1.2%	2.8%
6 Los empresarios	30	26	2.8%	2.3%
7 Los sindicatos	10	9	0.9%	0.8%
8 Los jóvenes	231	213	21.8%	18.4%
9 La Iglesia Católica	227	150	21.5%	13.0%
10 Los militares	59	110	5.6%	9.5%
11 La policía	15	13	1.4%	1.1%
12 La Mafia	1	0	0.1%	0.0%
13 Los medios de comunicación	26	28	2.5%	2.4%
15 Otro	66	34	6.2%	2.9%
14 A organismos internacionales	0	60	0.0%	5.2%
12 A países extranjeros	0	31	0.0%	2.7%
0 NS /NR	82	52	7.8%	4.5%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Este año creció la proporción orientada al gobierno central y bajó mucho la de la Iglesia y también, aunque no tanto, la de los jóvenes. La Iglesia tuvo dos acciones que generaron mucha resistencia popular en el período; la mesa de diálogo y el rechazo a la venida del padre Llamas. Cerca del 10% de los entrevistados quieren darle más poder a los organismos internacionales y a los países extranjeros, proporción cercana a la Iglesia Católica que es la tercera entidad más votada y varias veces por encima de los empresarios, los parlamentarios, los sindicatos e incluso más también que municipalidades y gobernaciones.

Cuadro 12

Quando Ud. escucha la palabra mafia, ¿qué se le viene a la mente?. Es decir, ¿qué es para usted la Mafia?	Frecuencia	Porcentaje
1 Corrupción, narcotráfico, drogas, contrabando	338	29.26%
2 Imagen negativa (algo malo)	205	17.75%
3 Delincuencia (robo, estafa)	171	14.81%
4 Fuera de la ley	108	9.35%
5 Poderes fácticos (militares, políticos, empresario corrupto)	75	6.49%
6 Asesinos	19	1.65%
7 Inseguridad	10	0.87%
9 No sabe	229	19.83%
Total general	1155	100.00%

Quando la encuesta del año pasado arrojó un resultado tan elevado de la mafia como controladora del país, diversos analistas de los medios de comunicación nos preguntaron que significado le daba la agente al término, habida cuenta que existía una versión blanda de la mafia asociada a cierta informalidad de “los muchachos”, en todo caso de connotaciones relativamente benignas. En vista de ello preparamos un set de preguntas sobre la mafia, a los efectos de perfilar el significado del término para la sociedad paraguaya. Considerando que no hay estudios al respecto, partimos la serie realizando esta primera pregunta en forma totalmente abierta y pudimos constatar que de manera absolutamente mayoritaria, el término mafia tiene una connotación dura asociada al crimen, el narcotráfico, la corrupción, la inseguridad y la ausencia de legalidad. Si bien en cierto segmento de gente no resulta claro su significado, es evidente que se trata de una imagen asociada a símbolos claramente negativos.

Cuadro 13

¿Cómo cree usted que opera la mafia en nuestro país?	Frecuencia	Porcentaje
Con total libertad	845	73.16%
Con mucha libertad	138	11.95%
Con alguna libertad	14	1.21%
No opera con libertad porque el Estado lo combate	17	1.47%
NS/NR	141	12.21%
Total general	1155	100.00%

Si por una parte hemos visto en el cuadro de más arriba que la percepción que tiene el público masivo del término mafia es duro y se acerca al tradicional que la asocia con acciones criminales, resulta gravísimo que se estime que esa asociación criminal no sólo tiene enorme poder en el país sino que opera con “total libertad” en los grados tan elevados que vemos aquí. ¿Qué confianza puede tener la gente en los poderes públicos, en sus instituciones, en sus dirigentes políticos, si estima que el Estado le permite a las asociaciones criminales como la mafia operar con impunidad en el país? Y sin aquello, ¿podemos desarrollar capital social en nuestro país?

Cuadro 14

¿Cómo cree usted que ha evolucionado el poder de la mafia en los últimos años en nuestro país?	Frecuencia	Porcentaje
0 NS/NR	69	5.97%
1 Esta disminuyendo	17	1.47%
2 Se mantiene estable	96	8.31%
3 Esta aumentando	973	84.24%
Total general	1155	100.00%

La contundencia de esta respuesta no alberga duda alguna respecto de lo que significa para el público masivo el proceso de despliegue de la mafia sobre la institucionalización del país. En este sentido, vale la pena recordar la creencia que hemos encontrado en el sentido del importante incremento que habría tenido también el cobro de coimas.

Cuadro 15

Y el dinero que generan estos grupos mafiosos, ¿Ud. cree que es beneficioso o perjudicial para el Paraguay?	Frecuencia	Porcentaje
0 NS/NR	79	6.84%
1 Beneficioso	10	0.87%
2 No beneficia ni perjudica	30	2.60%
3 Es perjudicial	1036	89.70%
Total general	1155	100.00%

Afortunadamente y frente a lo que constituye la creencia masiva de la ciudadanía en el sentido que la mafia afianza su poder y extiende sus tentáculos por todos los intersticios de la institucionalidad del Estado, se mantiene una importante reserva ética. Contrariamente de lo que podría esperarse en una sociedad sumergida en una crisis de tanta envergadura como la que vive la sociedad paraguaya, en el sentido que podría abdicar de la moralidad pública adoptando un pragmatismo cínico frente al dinero que arrojan estas actividades ilícitas, vemos una amplia y generalizada condena a esos recursos obtenidos por medio ilícitos. En consecuencia la crisis económica y financiera no le vuelve indiferente a la sociedad respecto del origen de los recursos que se generan, lo que constituye una reserva moral y una esperanza de cambio potencial.

3. Niveles de confianza y reciprocidad

Cuadro 16

Ud. Se siente en un ambiente cómodo y seguro	NR	Si	No	Total
con su familia	5 (0.4%)	1081 (93.6%)	69 (6.0%)	1155 (100.0%)
con su vecino del barrio	8 (0.7%)	1055 (91.3%)	92 (8.0%)	1155 (100.0%)
en su trabajo	377 (32.6%)	649 (56.2%)	129 (11.2%)	1155 (100.0%)
con su municipio	13 (1.1%)	698 (60.4%)	444 (38.4%)	1155 (100.0%)
con el Estado (gobierno)	13 (1.1%)	104 (9.0%)	1038 (89.9%)	1155 (100.0%)
con los servicios públicos	18 (1.6%)	338 (29.3%)	799 (69.2%)	1155 (100.0%)

El tema de la confianza es complejo y problemático. Tanto así, que durante el pretest tuvimos que modificar nuestra batería de preguntas al respecto porque entre otras cosas, nos dimos cuenta que la palabra *confianza* tiene una connotación perturbadora para la gente. Su sola mención producía la sensación de estarles acusando de algo relacionado al dinero, pues está muy asociada la palabra a eso. Entonces la gente se molestaba de que se le preguntara sobre “confianza de dinero” acerca de su familia o sus vecinos del barrio.

A partir de allí en el pretest y la discusión de la capacitación, probamos distintas acepciones y nos quedamos con el término “cómodo” como un equivalente adecuado y neutro. Los resultados nos indican que la gente siente confianza sólo en su ámbito privado, que es precisamente el ámbito donde existe menor expresión de ciudada-

nía, salvo en el nivel distrital, donde tenemos buenas perspectivas de acción ciudadana no sólo porque es dentro del Estado el que mayor confianza suscita, sino también porque es el que recibe mayor aceptación por parte de la gente, tanto desde el punto de vista de los servicios como desde la transparencia y visibilidad de la acción.

Cuadro 17

Considera que recibe a cambio lo mismo /mas o menos de lo que entrega	NS/NR	Recibe lo mismo o +	Recibe menos	Total
En el ámbito de su familia	16 (1.4%)	1030 (89.2%)	109 (9.4%)	1155 (100.0%)
Con sus vecinos del barrio	26 (2.3%)	905 (78.4%)	224 (19.4%)	1155 (100.0%)
En su trabajo	372 (32.2%)	549 (47.5%)	234 (20.3%)	1155 (100.0%)
En su municipio	36 (3.1%)	412 (35.7%)	707 (61.2%)	1155 (100.0%)
Con el Estado	29 (2.5%)	74 (6.4%)	1052 (91.1%)	1155 (100.0%)
Con los servicios públicos	26 (2.3%)	215 (18.6%)	914 (79.1%)	1155 (100.0%)

Siempre se ha dicho que la sociedad paraguaya es solidaria y hay indicadores que así lo demuestran. Sin embargo, la solidaridad es necesaria pero no suficiente para avanzar hacia el desarrollo. Si tenemos solidaridad pero nos falta confianza o reciprocidad, entonces será muy difícil, generar el nuevo país que se requiere.

Aunque el tema de la reciprocidad no ha sido estudiado en nuestro país todavía y esta pregunta solo debemos verla como una primera aproximación a un fenómeno complejo, que al igual que la confianza en si mismo podría ser materia de una encuesta propia, podemos notar que nos entrega alguna información preliminar. En términos generales advertimos un formato similar al de la confianza, en el sentido que pese a sus diferencias, la reciprocidad se percibe básicamente en los niveles de la vida privada. Esto es especialmente claro en el tema de los vecinos del barrio, puesto que respecto de la familia, puede darse un fenómeno distinto al de la reciprocidad, como sería por ejemplo el de la obligatoriedad de los lazos familiares. Por contraste, en las relaciones del Estado (visto como gobierno) y de los servicios públicos, se manifiesta una gran desilusión o desigualdad en lo que se recibe respecto de lo que se da. A su vez, la alta proporción de no respuestas en el trabajo revela más que nada temor a responder, temor que se puede relacionar con el alto miedo a perder el empleo que vemos en esta misma encuesta. Esta respuesta no podía ser distinta si pensamos que una de las cuestiones básicas que debe dar el Estado como es la certidumbre normativa, es fuente de la mayor crítica precisamente por su carencia.

4. Estado de derecho, legalidad y legitimidad democrática

Cuadro 18

Cree Ud. que el uso de la colima en Py. hoy es:	Casos 1996	Casos 1998	Casos 2001	Casos 2002	% 1996	% 1998	% 2001	% 2002
1 Mayor que en la época de Stroessner	498	670	677	921	34.3%	45.8%	64.0%	79.7%
2 Menor que en la época de Stroessner	204	184	104	73	14.1%	12.6%	9.8%	6.3%
3 Igual que antes	495	377	158	79	34.1%	25.8%	14.9%	6.8%
8 NS/NR	253	232	119	82	17.4%	15.9%	11.2%	7.1%
Total	1450	1463	1058	1155	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

¿Puede haber un resultado más patético que esta progresión geométrica que se despliega desde 1996 hasta nuestros días? ¿Cómo es posible que se haya deteriorado la transición de esta forma? Es una escala perfecta de progresión hacia el abismo lo que vemos en el punto uno, que habla de la creencia en la coima desde la época de Stroessner, donde se parte con el 34.3% para llegar en este año 2002 a casi un 80%. Puede verse incluso que este breve lapso de un año, es el período donde la percepción del agravamiento de las coimas se ha sentido con la mayor fuerza. Incluso la opción “Igual que antes” cae cinco veces desde 1996 hasta ahora, con progresiones sistemáticas en cada sondeo.

Es cierto que puede haber un efecto del mayor nivel de información que proveen los medios como producto de la libertad de expresión, pero de cualquier manera indica una percepción muy negativa de la población hacia la situación existente que preocupa. Con este nivel de legitimidad política, la transición paraguaya pende del hilo del abismo hacia el que se encamina la grave crisis social y económica que atraviesa al país. Tanto desde un punto de vista político como sociológico, todo apunta, en términos potenciales, hacia un escenario de explosión social y violencia, o al menos de caos y desorden permanente.

Cuadro 19

Quando se tiene un problema legal, ¿de que manera se sale mejor del problema?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
1 Teniendo la razón y diciendo la verdad	304	367	28.7%	31.8%
2 Confiando en el sistema judicial y siguiendo el procedimiento	75	110	7.1%	9.5%
3 Pagando una buena coima	173	327	16.4%	28.3%
4 Recurriendo a un amigo influyente	125	313	11.8%	27.1%
5 Arreglando amistosamente sin recurrir a la justicia	368		34.8%	0.0%
0 NS/NR	13	38	1.2%	3.3%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

No cabe duda que el problema más grave de nuestro país es la inexistencia del imperio de la ley. Por eso, de los problemas legales, sólo un tercio del público estima que se puede salir “teniendo la razón y diciendo la verdad”, mientras que los otros dos tercios estiman que “pagando una buena coima” y “recurriendo a un amigo influyente”.

Cuadro 20

¿Cree usted que los Tribunales de Justicia le garantizan un juicio justo a todos los ciudadanos por igual?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
0 NS/NR	26	15	2.5%	1.3%
1 Si	118	120	11.2%	10.4%
6 No	914	1020	86.4%	88.3%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

Con la amplia percepción que muestra el público masivo en el sentido que la mafia controla los aparatos de estado, que durante las elecciones se compran votos, que de los problemas legales se sale bien librado utilizando subterfugios por afuera de la legalidad y de que la ley está prácticamente secuestrada por el poder fáctico, este resultado es completamente coherente y resulta absolutamente esperable.

Cuadro 21

Si le ocurre un robo usted cree que la policía	Frecuencia Casos 2001	Porcentaje Casos 2001	Frecuencia Casos 2002	Porcentaje Casos 2002
Encontrará al ladrón rápidamente, y Ud. recuperará todo	19	1.8%	13	1.1%
Demorará pero recuperará todo lo robado	28	2.6%	37	3.2%
Recuperará solo parte de lo robado	154	14.6%	114	9.9%
No recuperará nunca nada	846	80.0%	950	82.3%
Otro	0	0.0%	15	1.3%
NS/NR	11	1.0%	26	2.3%
Total	1058	100.0%	1155	100.0%

La realidad de indefensión que la gente expresa en términos casi idénticos en los dos períodos del estudio da cuenta del significado que tiene en la vida cotidiana lo que venimos caracterizando como la ausencia del imperio de la ley. En este año 2002 vemos que incluso retrocedió un poco el atributo “recuperará solo parte de lo robado” y aumentó levemente la que “no recuperará nunca nada”.

Cuadro 22

Percepción grado de corrupción en instituciones públicas y privadas (Encuesta 2002)	Poco	Regular	Mucho	No hay corrupción	No sabe	Total general
En los Ministerios	82 (7.1%)	163 (14.1%)	822 (71.2%)	4 (0.3%)	84 (7.3%)	1155 (100.0%)
En los entes autárquicos	71 (6.1%)	181 (15.7%)	818 (70.8%)	1 (0.1%)	84 (7.3%)	1155 (100.0%)
Presidencia de la República	36 (3.1%)	49 (4.2%)	992 (85.9%)	3 (0.3%)	75 (6.5%)	1155 (100.0%)
Gobernaciones	106 (9.2%)	239 (20.7%)	687 (59.5%)	6 (0.5%)	117 (10.1%)	1155 (100.0%)
Municipios	156 (13.5%)	290 (25.1%)	615 (53.2%)	6 (0.5%)	88 (7.6%)	1155 (100.0%)
Aduanas	22 (1.9%)	47 (4.1%)	1016 (88.0%)	2 (0.2%)	68 (5.9%)	1155 (100.0%)
Poder Legislativo	57 (4.9%)	110 (9.5%)	848 (73.4%)	2 (0.2%)	138 (11.9%)	1155 (100.0%)
Poder Judicial	59 (5.1%)	121 (10.5%)	853 (73.9%)	3 (0.3%)	119 (10.3%)	1155 (100.0%)
En la policía	59 (5.1%)	134 (11.6%)	883 (76.5%)	3 (0.3%)	76 (6.6%)	1155 (100.0%)
FFAA	109 (9.4%)	213 (18.4%)	676 (58.5%)	11 (1.0%)	146 (12.6%)	1155 (100.0%)
Iglesia	497 (43.0%)	154 (13.3%)	166 (14.4%)	201 (17.4%)	137 (11.9%)	1155 (100.0%)
En la empresa privada	315 (27.3%)	232 (20.1%)	350 (30.3%)	41 (3.5%)	217 (18.8%)	1155 (100.0%)
En las ONG	258 (22.3%)	163 (14.1%)	159 (13.8%)	36 (3.1%)	539 (46.7%)	1155 (100.0%)

Cuadro 23

Percepción del grado de corrupción en la Presidencia de la República	Frecuencia Casos 2001	Porcentaje Casos 2001	Frecuencia Casos 2002	Porcentaje Casos 2002
Poco	67	6.3%	36	3.1%
Regular	204	19.3%	49	4.2%
Mucho	679	64.2%	992	85.9%
No hay corrupción	0	0.0%	3	0.3%
No sabe	108	10.2%	75	6.5%
Total general	1058	100.0%	1155	100.0%

La situación de la presidencia de la república sobre la que cayeron algunas de las más graves acusaciones del período, se convierte en la entidad más cuestionada compitiendo con Aduanas, cuestión que marca un récord histórico.

Cuadro 24

Percepción del grado de corrupción en el Poder Legislativo	Frecuencia Casos 2001	Porcentaje Casos 2001	Frecuencia Casos 2002	Porcentaje Casos 2002
Poco	86	8.1%	57	4.9%
Regular	231	21.8%	110	9.5%
Mucho	549	51.9%	848	73.4%
No hay corrupción	0	0.0%	2	0.2%
No sabe	192	18.1%	138	11.9%
Total general	1058	100.0%	1155	100.0%

La tremenda progresión del deterioro sufrido por el país en el último año se va reflejando con estos resultados, que no pueden menos que preocuparnos por el significado que tiene el Congreso para la democracia. Estos rangos y especialmente el deterioro de más de veinte puntos en un año, pone de manifiesto la absoluta desconexión que tiene el pueblo respecto de sus representantes.

Cuadro 25

Percepción del grado de corrupción en el Poder Judicial	Frecuencia Casos 2001	Porcentaje Casos 2001	Frecuencia Casos 2002	Porcentaje Casos 2002
Poco	72	6.8%	59	5.1%
Regular	225	21.3%	121	10.5%
Mucho	595	56.2%	853	73.9%
No hay corrupción	0	0.0%	3	0.3%
No sabe	166	15.7%	119	10.3%
Total general	1058	100.0%	1155	100.0%

Se observa la escasa discriminación que mencionábamos sobre los poderes del Estado. De cualquier manera si a esta percepción le agregamos la sensación de ilegalidad generalizada, entonces el Poder Judicial muestra una realidad muy oscura.

Cuadro 26

Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre esfuerzos para sacar adelante al país al precio de pagar algunos costos y le rogaría especial atención	NS/ NR	Estaría de acuerdo	No estaría de acuerdo	Total
Si durante 10 años se suspendieran las elecciones nacionales, ¿cuál sería su opinión?	33 (2.9%)	565 (48.9%)	557 (48.2%)	1155 (100.0%)
Y si se cerrara el Congreso (donde están los senadores y diputados), ¿cuál sería su opinión?	52 (4.5%)	635 (55.0%)	468 (40.5%)	1155 (100.0%)
Si se clausuraran los diarios ¿cuál sería su opinión?	14 (1.2%)	38 (3.3%)	1103 (95.5%)	1155 (100.0%)
Y si se clausuraran radios, ¿cuál sería su opinión?	12 (1.0%)	27 (2.3%)	1116 (96.6%)	1155 (100.0%)
Y si se suspendiera por diez años toda actividad de los partidos políticos, ¿cuál sería su opinión?	36 (3.1%)	727 (62.9%)	392 (33.9%)	1155 (100.0%)

La fragilidad de las instituciones democráticas (o dicho en la forma que la gente lo plantea, “de la cuasi-democracia que tenemos”), queda más que evidenciada en este resultado y nos indica que la población no reconoce un ejercicio real de democracia en alguna de sus instituciones clave como los partidos políticos y el Congreso. Con todo, es interesante notar que se valoran bastante más las elecciones que los partidos políticos o los parlamentarios.

Por su parte, el aspecto de la libertad de información y opinión, también esencial en un sistema democrático, es valorado de manera extraordinaria, a pesar de la caída empírica que observamos en el gráfico número sesenta de este mismo documento, referido a la democracia.

5. La crítica valoración del trabajo

Cuadro 27

Usted cree que quienes llegan a ser ricos lo logran porque.	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
1 Tienen mucha suerte	117	66	11.1%	5.7%
2 Son más inteligentes	90	53	8.5%	4.6%
3 Contratan técnicos que les ayudan	10	8	0.9%	0.7%
4 Son honrados	8	4	0.8%	0.3%
5 Trabajan muchas horas por día	61	48	5.8%	4.2%
6 Tienen más oportunidades	120	154	11.3%	13.3%
7 Tienen buenos contactos con el gobierno	169	148	16.0%	12.8%
8 Son amigos de los políticos	119	209	11.2%	18.1%
9 Tienen un carácter enérgico	3	2	0.3%	0.2%
10 Hacen trampas	154	307	14.6%	26.6%
11 Tienen muchos estudios	54	47	5.1%	4.1%
12 Son hijos de ricos	142	98	13.4%	8.5%
0 NS/NR	11	11	1.0%	1.0%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

¿Es posible esperar de una sociedad que sea protagonista de su destino, si no cree en el esfuerzo personal como palanca o punto de partida para el éxito?. Es impensable una sociedad competitiva si se estima que los logros en la vida pasan por los contactos políticos y de gobierno, o por las trampas en lugar de un trabajo tesonero y sistemático. Más allá de las diferencias normativas, históricas o religiosas, en este nivel encontramos las diferencias más profundas entre esta sociedad y sociedades desarrolladas como España, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda, Finlandia o en vías de desarrollo como Chile o Costa Rica, donde frente a preguntas de este tenor la mayoría responde a partir de los esfuerzos individuales de las personas.

Personas más perseverantes, es decir con carácter más enérgico, que trabajan más horas al día, que son honrados y que contratan técnicos que los ayuden son las respuestas mayoritarias de la cultura del “self made man” en Estados Unidos. Este es un punto central de la catástrofe paraguaya; los incentivos del éxito son incentivos perversos.

Cuadro 28

Y los pobres, ¿por qué no llegan a ser ricos?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
1 Tienen poca suerte	88	29	8.3%	2.5%
2 Son menos inteligentes	62	51	5.9%	4.4%
3 No tienen quien les ayude	230	231	21.7%	20.0%
4 Son honrados	91	101	8.6%	8.7%
5 Trabajan poco	58	59	5.5%	5.1%
6 Tienen pocas oportunidades	225	326	21.3%	28.2%
7 No tienen buenos contactos con el gobierno	48	41	4.5%	3.5%
8 No tienen amigos entre los políticos	25	58	2.4%	5.0%
9 Tienen un carácter débil	8	2	0.8%	0.2%
10 Hacen trampas	2	86	0.2%	7.4%
11 Tienen pocos estudios	118	93	11.2%	8.1%
12 Son hijos de pobres	103	73	9.7%	6.3%
0 NS/NR		5	0.0%	0.4%
Total	1058	1155	100.0%	100.0%

En la contracara de la pregunta anterior vemos corroborado el tema de los incentivos perversos, aunque lamentablemente “la falta de oportunidades”, objetivamente cierto en nuestra sociedad, es responsable de casi un tercio de las respuestas sobre la existencia de pobres. Que haya aumentado tanto en apenas un año, indica también la percepción acerca de la grave descomposición social que sufre el país; eso, sumado a la variable “no tienen quien les ayude” llega a la mitad de los casos y plantea el resultado de la pobreza como un asunto casi de *realismo mágico*, donde el esfuerzo personal o en este caso la falta de esfuerzo no explica nada.

Es así como el carácter débil no llega a explicar la pobreza ni al 1% y el trabajo escaso la explica apenas en un 5%, lo cual resulta dramático pues nos indica, exactamente al revés de lo que ha sido en la tradición calvinista, que la riqueza y la pobreza nada o casi nada depende del esfuerzo, la constancia y la dedicación de las personas. Entonces, ¿qué tipo de ciudadanía podemos encontrar en esta sociedad? ¿Qué incentivos estimulan a la gente como no sean la irregularidad, la falta de cumplimiento con las instituciones, el amiguismo, la componenda y la trastienda?

6. La noción de democracia

Cuadro 29

Cuando usted escucha el término democracia, ¿que es lo primero que le viene a su mente asociado a la idea de democracia?	Frecuencia	Porcentaje
01 Libertad / Libertad de expresión	401	34.72%
02 Ineficiencia funcional / No existe / No hay	119	10.30%
03 Estado de Derecho	106	9.18%
04 Inseguridad / Desorden / Delincuencia	77	6.67%
05 Convivencia / Bienestar	67	5.80%
06 Imagen positiva de la democracia	56	4.85%
07 Imagen negativa de la democracia	28	2.42%
08 Gobierno del pueblo	18	1.56%
09 Robo	14	1.21%
10 Otros	3	0.26%
00 No sabe	266	23.03%
Total general	1155	100.00%

La libertad de expresión que posibilita la democracia, aparece más valorada por la gente, sumado a casi un décimo que la asocia a Estado de derecho, casi 6% a bienestar y a diversas imágenes positivas sobre la democracia. En síntesis, si sumamos todas las asociaciones positivas que hizo la gente sobre el concepto de democracia, tenemos a un 56.1% de personas que la percibe como algo positivo, contra un 20.6% que la relaciona a cuestiones negativas o simplemente a su inexistencia y un relevante 23% que simplemente dice no saber lo que es. Es interesante notar que en las respuestas a esta pregunta abierta, su resultado final sea tan cercano al puntaje obtenido en la escala sobre valoración de la democracia, que se incluye a continuación.

Cuadro 30

Mas allá de la situación actual ¿Cuanto valoraría usted la democracia?	Grado de valoración	Frecuencia	Porcentaje
NS/NR	0	14	1.21%
VALORA POQUISIMO	1	109	9.44%
	2	44	3.81%
	3	86	7.45%
	4	89	7.71%
VALORA REGULAR	5	220	19.05%
	6	89	7.71%
	7	89	7.71%
	8	122	10.56%
	9	70	6.06%
VALORA MUCHISIMO	10	223	19.31%

Se les pidió que se olvidaran un poco de lo que está ocurriendo en la realidad cotidiana y que trataran de ponerle una nota al sistema democrático como forma de convivencia socio - política. El 51.4% de los encuestados ubica su respuesta desde el seis en la escala hacia arriba. En este sentido, nos dijeron que aunque en nuestra realidad de aquí y ahora y por razones diversas, la democracia no está funcionando, pese a ello se le valora y se le considera mucho como forma de relación política, como resolución de conflictos y como sistema de gobierno.

Cuadro 31

La gente cuando quiere manifestar su rechazo o desacuerdo, tiene muchas formas de hacerlo, ¿cuál de estas alternativas estaría Ud. dispuesto a hacer?	Frecuencia Casos 2001	Porcentaje Casos 2001	Frecuencia Casos 2002	Porcentaje Casos 2002
Mediante el bloqueo de rutas y caminos	98	9.3%	77	6.7%
Conversando y negociando	496	46.9%	503	43.5%
Mediante la ocupación de propiedades privadas	10	0.9%	3	0.3%
Mediante la ocupación de propiedades públicas	2	0.2%	3	0.3%
A través de la toma de edificios	3	0.3%	2	0.2%
A través de elecciones	31	2.9%	94	8.1%
Utilizando los medios de comunicación	95	9.0%	90	7.8%
A través de marchas callejeras	48	4.5%	53	4.6%
Tratando de derrocar al gobierno	11	1.0%	34	2.9%
A través de marchas y concentraciones públicas	59	5.6%	71	6.1%
No haría nada	191	18.1%	219	19.0%
NS/NR	14	1.3%	6	0.5%
Total	1058	100.0%	1155	100.0%

En este resultado, volvemos a notar que las actitudes proclives hacia la democracia son reales y mayoritarias. Esto es especialmente valioso porque estamos preguntando por prácticas concretas del desacuerdo y el rechazo; es decir, expresan situaciones de oposición a lo que está pasando. Aún en ese contexto, la gente está por la negociación, el diálogo y el consenso, en lugar de la confrontación. En su forma de presionar para hacer ese país que se desea donde las instituciones funcionen y se instaure el imperio de la ley, constatamos que no se promueve la violación de la propiedad privada ni pública y que incluso el bloqueo de rutas y caminos (que tuvo una expresión muy dramática a mediados de este año) bajó un poco, lo que puede indicar el rechazo del público masivo a los cierres de rutas que se efectuaron y que perjudicaron a diversos segmentos de la población.

7. El Estado, la respuesta a la demanda ciudadana y la toma de decisiones

Cuadro 32

¿Quién ha respondido mejor frente a las necesidades de esta comunidad?	Casos 1996	Casos 1998	Casos 2002	% 1996	% 1998	% 2002
1 El gobierno central	94	87	16	6.5%	5.9%	1.4%
2 El parlamento / Diputado (2002)	38	22	11	2.6%	1.5%	1.0%
3 Gob. departamental	98	165	208	6.8%	11.3%	18.0%
4 Municipalidad	772	671	499	53.2%	45.9%	43.2%
5 Ninguno	254	314	363	17.5%	21.5%	31.4%
6 Todos igual	37	41	33	2.6%	2.8%	2.9%
8 NS/NR	157	163	25	10.8%	11.1%	2.2%
Total	1450	1463	1155	100.0%	100.0%	100.0%

La clara opción por los poderes locales, resalta una vez más en esta serie comparada de cuatro sondeos; aunque vemos cierto retroceso en la opción municipal entre 1996 y 2002, ello se compensa con fuerza en el avance que registra el gobierno departamental, el cual sube casi tres veces desde el inicio de la serie, cuando apenas se empezaba a consolidar; hemos visto que en tandas más cortas sin embargo, las gobernaciones registran algunos retrocesos. En general, resulta promisorio que el público masivo tenga una buena evaluación de los gobiernos locales, lo que contrasta con la pésima percepción que recibe el gobierno central, en retroceso dramático desde 1996 hasta ahora. Hasta ahí todo bien; sin embargo en la quinta opción de “ninguno”, tenemos una luz amarilla que nos preocupa, pues indica que se ha doblado la proporción de personas que estima ninguno de los poderes del Estado responde a las necesidades de la comunidad. Esto ciertamente tiene que ver con la profundidad de la crisis que azota al país.

Cuadro 33

EN SU MUNICIPIO	NS/NR	Si	No	Total
Cree Ud. que la población logra participar al menos con la discusión de las políticas públicas	88 (7.6%)	440 (38.1%)	627 (54.3%)	1155 (100.0%)
Cree Ud. que la población logra influir en dirigir las políticas públicas hacia sus necesidades	89 (7.7%)	307 (26.6%)	759 (65.7%)	1155 (100.0%)
Cree Ud. que la población logra influir en definir prioridades en el presupuesto	84 (7.3%)	210 (18.2%)	861 (74.5%)	1155 (100.0%)

Cuadro 34

EN EL GOBIERNO CENTRAL	NS/NR	Si	No	Total
Cree Ud. Que la población logra participar al menos con la discusión de las políticas públicas	115 (10.0%)	219 (19.0%)	821 (71.1%)	1155 (100.0%)
Cree Ud. Que la población logra influir en dirigir las políticas públicas hacia sus necesidades	112 (9.7%)	132 (11.4%)	911 (78.9%)	1155 (100.0%)
Cree Ud. Que la población logra influir en definir prioridades en el presupuesto	106 (9.2%)	106 (9.2%)	943 (81.6%)	1155 (100.0%)

La información apunta aquí a algo preciso. Es relevante que casi el 40% de la población logre participar de la discusión de las políticas públicas en el nivel municipal y que un 26.6% pueda incidir en las políticas del gobierno municipal parece muy significativo, al igual que casi un 20% en las líneas presupuestarias. Con respecto al gobierno nacional, es difícil elevar sus bajos niveles debido a la distancia que hay entre el ciudadano y los entes públicos nacionales y al carácter difuso que esa relación mantiene.

En definitiva, tenemos en los niveles locales una gran esperanza de consolidar y de constituir una nueva forma de hacer política que avance en la creación de ciudadanía y empiece a revertir la marea negra que parece invadirlo todo.